



REFLEXIONES - ENSAYOS

EL CONSUMO DE DROGAS, ADOLESCENCIA Y VALORES

DRUG CONSUMPTION IN THE ADOLESCENCE AND VALUES.

***Montesó Curto, M^a Pilar.**

*Socióloga, Enfermera. Profesora asociada de Enfermería Universidad Rovira i Virgili. Atención Primaria
Àmbito Terres de l'Ebre. Tarragona.

Palabras clave: drogas, adolescencia, educación en valores.

Key words. Drug, adolescence, education in values.

- CONSUMO DE DROGAS Y VALORES

El consumo de drogas se ha asociado muchas veces a **actos de violencia y delictivos**. En la adolescencia aumentan las conductas transgresoras pues es una época de cambio en la que el individuo construye su personalidad. Uno de los motivos por el que los jóvenes caen en el consumo de la droga es el de transgredir las costumbres sociales establecidas.

Ello no quiere decir que todos los que actúen de manera hostil o desobediente acaben en el consumo de droga, pero sí que conviene estar atento para reconducir estas conductas antes de que lleven al individuo a cambiar a una actitud de rebeldía y de enfrentamiento, típica de la adolescencia, por otra de enfrentamiento sistemático a sus padres y a la sociedad que le hagan rechazar todo lo que ellos prohíban, por ejemplo las drogas.

El inicio del consumo de drogas es **cada vez más temprano**¹ El estudio de Formación de actitudes como alternativa a la droga, se centra en la población infanto-juvenil, cada día en mayor riesgo, y más adecuada para programas o acciones educativas de prevención.

El **estudio sobre el consumo de drogas** en España² evidencia que la situación del consumo de drogas en España presenta una serie de patrones:

- Existe una **amplia penetración social** de los consumos de drogas, sobre todo alcohol, tabaco y derivados del cannabis, que no sólo presentan altos niveles de prevalencia sino que también son percibidos por los ciudadanos españoles como menos peligrosos que otras.
- El consumo de drogas ilícitas es un problema importante para los españoles, se observa un progresivo descenso de sensación de alarma social.

- Mientras aumenta el número de personas que admiten haber tenido algún consumo de drogas, sean legales o no, decrece de forma continua el número de personas que utilizan drogas con frecuencia.
- Los adolescentes presentan las tasas de prevalencia más altas de consumo de drogas, en su conjunto.
- Entre adolescentes y jóvenes que usan frecuentemente drogas, el policonsumo presenta altas cotas de penetración. Predominan los siguientes modelos de policonsumo según un estudio epidemiológico realizado en Galicia³:
 - El modelo más importante está constituido por un grupo que integra alucinógenos, anfetaminas y drogas de síntesis, cocaína y cannabis.
 - El segundo modelo, estaría formado por la heroína, junto con otros derivados opiáceos, la cocaína y los inhalables.
 - El tercer grupo, está formado por tabaco, alcohol y derivados del cannabis.

En la actualidad el consumo de drogas, no constituye **un comportamiento marginal**, como lo eran anteriormente los heroinómanos, sino más bien uno de los elementos que articulan la construcción de la identidad socio-cultural de muchos jóvenes.

Según la definición de **valores de los adolescentes** que realiza el Foro Internacional "Jóvenes en marcha"⁴:

- Se ha dicho muchas veces que los jóvenes son apolíticos, y los datos que se encuentran en los trabajos sociológicos parecen avalarlo, pero quizás es que perciben la incapacidad del mundo de la política por resolver aquello que a ellos más les preocupa, como es el paro o la exclusión social.
- Tienen unos equipos materiales como ninguna generación precedente: entidades para la juventud, concejalías...
- Individualismo, búsqueda de autonomía.
- Aceptación del pluralismo, pero está surgiendo en algunos segmentos estadísticamente importantes de los adolescentes y jóvenes españoles, en consonancia con sus coetáneos europeos, una actitud más autoritaria que podría considerarse como racista.
- La dificultad de proyectarse en el futuro, así como la necesidad de vivir el presente a tope, sin diferir el gozo de lo deseado en cada momento.
- Se dicen y califican libres, pero no lo están pues tienen fuertes ataduras con la familia de origen y viven muchos años de dependencia familiar, escolar y social.
- No han sido socializados religiosamente. No sólo no saben nada de fe ni de cultura religiosa, sino que no tienen necesidad de saberlo. Por otro lado, estamos viviendo fundamentalismos como reacción a determinada prepotencia de la racionalidad científico-técnica occidental.
- Los jóvenes son presentistas, quieren sentirse todos los días más cómodos, más felices.
- Ausencia de límites, es la ausencia de normas consecuencia de la inexistencia de referentes firmes y de esquemas de legitimación que hayan propiciado una socialización sólida.
- Son más tolerantes con las virtudes privadas como el aborto, la eutanasia, el suicidio, el divorcio, pero lo son cada vez menos con infidelidades.
- Concepción utilitarista del trabajo, como medio de inserción en la sociedad y no como realización personal. El único fin es la adquisición de medios para disfrutar la fiesta.

Hay una **disonancia entre valores finalistas e instrumentales**. Los adolescentes españoles invierten afectiva y racionalmente en los valores finalistas (pacifismo, tolerancia, ecología...), a la par que presentan grandes fallas en valores instrumentales sin los cuales todo lo anterior corre el gran riesgo de quedarse en un discurso bonito, es decir aquellos valores tales como el esfuerzo, la auto-responsabilidad, el trabajo bien hecho,.... Quizá se producen desviaciones importantes en la formación de los adolescentes que se desenganchan de la carrera de la vida, vagando aquí y allá en búsqueda de no saben qué.

Hay que ser intolerantes ante el indiferentismo, la exclusión social, raza, etnia, género, legitimación de la violencia. Como han señalado diferentes pensadores en un Forum organizado por el diario "Le Monde" titulado "¿Hasta donde tolerar?" hay un deber de intolerancia en nuestra sociedad,⁵

Después de revisar algunos artículos que concluyen que los valores dominantes de la sociedad española favorecen nuevos patrones de consumos de drogas juveniles basados en la diversión y el placer⁶, parece importante **plantearse una educación en valores diferente**, basada en valores mas tradicionales como es el esfuerzo, ahorro, disciplina... distinguiéndola de aquella que nos permite una satisfacción inmediata de nuestros impulsos.

Para muchos jóvenes resulta **sumamente difícil no consumir**, en una sociedad en que los valores y los objetivos sociales están tan sobredeterminados por el consumo, apenas caben otras opciones que la aceptación o el rechazo de la droga.

Domina un sistema de valores que están controlados, querámoslo o no, por la dimensión **material y hedonista** de la vida.

Esa felicidad y deseo por alcanzarla tiene mucho que decir en la motivación de los jóvenes que fuman hachís, LSD..., si no les produjera bienestar o placer no la usarían.

Pero datos aportados por recientes estudios epidemiológicos sobre el consumo de drogas señalan repetidamente, que no hay variables sociodemográficas, excepto sexo y edad, que nos permitan llevar a cabo un diagnóstico aproximativo sostenido de los procesos que llevan al uso habitual de drogas en el conjunto de la población del país⁷.

Según **Durkheim** en la sociedad antigua el hombre estaba determinado por sus antepasados, en la actual, el lugar de cada uno no está prefijado de antemano, por ello ante los cambios bruscos puede caer en un estado de anomia o perplejidad. Cuando los valores se pierden la vida no tiene sentido (suicidio)⁸.

La ciencia de los "hechos sociales" pone de relieve que los hombres viven en un universo no de elecciones y libertad sino en condiciones en que no se aprovechan sus facultades naturales, esa es la base de la anomia.

La sociedad ya no es un reflejo de las características de sus miembros y estos no siempre pueden elegir.

Para Durkheim las normas pueden inhibir el comportamiento desviado como fomentarlo. Para Merton en una sociedad bien regulada y en la que haya una armonización entre objetivos y medios habrá una interpretación adecuada⁹.

Para Merton la sociedad americana ha hecho excesivo hincapié en los objetivos a perseguir y ha descuidado la necesidad de poner medios adecuados para la consecución de dichos objetivos¹⁰. Merton sitúa su teoría en el contexto de la sociedad americana y en el contexto de lo que se ha llamado “el sueño americano”. Y critica:

- El que no se preste atención a la disponibilidad de medios institucionalizados.
- La existencia de una presuntuosa ideología social del igualitarismo en una sociedad que de hecho está desestructurada desigualmente.
- El fetichismo del dinero
- Las exhortaciones permanentes y disociadoras dirigidas a los individuos.

Los tipos de Conducta Desviada:

- Innovación
- Ritualismo
- Rebelión
- Retraimiento: El sujeto está en la sociedad pero no forma parte de ella, aquí incluye a borrachos, drogadictos, autistas, psicóticos, vagabundos.

En las **teorías del Conflicto**, tanto Marx como Engels opinan que el delito puede considerarse como un producto de las relaciones económicas, no equitativas en un contexto de pobreza general.

Las actitudes, aparecen como elemento fundamental de muchos programas, sobre todo en el campo de la Prevención de drogodependencias, tienen el objetivo de modificar actitudes para influir sobre su conducta.

En multitud de programas, sobre todo en el campo de de la Prevención de las drogodependencias, las actitudes, como elementos configuradores de los valores, aparecen como el objetivo principal de muchos programas de intervención y su medición se hace necesaria para evaluar la efectividad de las acciones realizadas.

Entre los modelos teóricos que han generado mayor volumen de investigación cabe señalar el modelo propuesto por Fishbein y Azjen y que se concreta en su teoría de la Acción Razonada, a partir de la que se han diseñado y realizado intervenciones en el ámbito educativo.

Si bien la **educación en valores** ha sido incorporada al proceso educativo a través de la LOGSE, el sistema educativo no ha conseguido superar la contradicción existente entre los valores que conviene transmitir (solidaridad, igualdad, etc.) y los valores vigentes (competitividad, triunfo, consumismo...), provocando un constante conflicto en los adolescentes.

En cuanto a los listados y clasificación de los valores, hay una gran diversidad dependiendo del marco teórico y de los objetivos de cada estudio. Lo que sí parece claro es que no se puede hablar de un único sistema de valores, sino que estos se encuentran fragmentados en subsistemas y en permanente contradicción, del mismo modo que el propio sistema social que los sustenta.

Son frecuentes los estudios sobre valores que parten del listado del **Grupo Europeo de Estudio de Sistema de Valores E.V.S.S.G de Rokeach**¹¹ o de elaboraciones propias.

Rokeach desarrolló un instrumento adecuado para la medición de actitudes. Divide los valores en instrumentales y terminales.

Una parte importante de investigación en valores surge del trabajo clásico de **Rokeach** (1973), que desarrolló un instrumento adecuado para la medición de la jerarquía de valores personales y un procedimiento simple para influir sobre las actitudes y las conductas individuales mediante un suministro de información que llevara a la persona a afrontar críticamente sus propios valores. El progreso más importante en este campo ha sido el creciente desarrollo por **Schwartz** de una teoría integral sobre la estructura del sistema de valores que ha permitido sistematizar el estudio de los valores y el de su relación con las conductas, actualizado en 1992, 1994.

El artículo siguiente analiza los 10 valores básicos según Schwartz (Universalismo, Benevolencia, Tradición, Conformidad, Seguridad, Poder, Logro, Hedonismo, Estimulación y Sobreprotección) en 60 países.¹²

Los valores son concepciones de lo deseable que influyen en las formas en que la gente evalúe eventos y elija vías de acción (Kluckhohn, 1951). En este sentido los valores sirven de base tanto para actitudes como para conductas.

- ESTUDIOS SOBRE CONSUMO DE DROGAS Y VALORES

Después de la lectura de los datos anteriores, podemos observar que los adolescentes consumen drogas en edades **cada vez más tempranas**, cosa que preocupa a la sociedad.

La adicción a drogas según algunos estudios ha sido relacionada con el conjunto **de valores** que tenga una persona, ya que estos tienen gran importancia para prevenir tal adicción.

Diferentes estudios han demostrado que algunos valores tradicionales como trabajo, salud, familia, orden o religión tienen escasa importancia entre los drogadictos, al igual que otros más modernos como conciencia política, igualdad o conciencia social.

Frente a estos valores básicos han ido tomando cuerpo una tendencia a considerar los valores y las normas éticas o morales como conceptos propios de las sociedades caducas que no responden a las maneras de pensar y sentir de los tiempos actuales.

Los medios de difusión se han convertido en vehículos de transmisión de una filosofía vital que es compendio de los llamados antivalores. Las contradicciones entre el ser y el tener. Así hablamos de tener hijos, tener amigos, o haber conseguido un trabajo lucrativo en vez de ser padres, ser amigos o trabajar en una ocupación que nos parezca atractiva.

Analizaríamos también las drogas legales pues anteriormente hemos visto que hay patrones de consumo asociados.

Teniendo en cuenta que gran cantidad de bibliografía concluye que los valores actuales de la sociedad española favorecen nuevos patrones de consumos de drogas juveniles basados en la diversión y el placer, lo cierto es que el consumo aumenta al igual que la oferta de los diferentes tipos de droga, fenómeno muy preocupante para la sociedad.

¿Estamos educando bien a nuestros hijos en cuanto a valores? ¿Les estamos haciendo bien al facilitarles todo aquello que demandan? ¿No sería más apropiado un tipo de educación menos permisiva que valorara más la gratificación diferida que la satisfacción inmediata?

Seguro que todos pensamos que sí, pero en la práctica es muy difícil pues la realidad nos bombardea constantemente con la publicidad, donde lo material es fundamental.

Sin embargo actualmente oímos hablar de una crisis profunda en los valores personales, especialmente en referencia a los miembros más jóvenes de nuestra sociedad. Se han llevado a cabo muy pocas investigaciones que de forma sistemática presenten los perfiles valorativos de los diferentes grupos que conforman nuestra sociedad.

Los valores pueden ser analizados desde muchas perspectivas: actitudes, posturas ideológicas, comportamientos... Según el estudio de la F.A.D. sobre valores sociales y drogas, los valores relativos a la tolerancia, la solidaridad, la cooperación, es decir los valores dirigidos al interés "del otro" o de la colectividad, se plantean como valores ideales, "políticamente correctos", pero irrealizables en un contexto social que los convierte en imposibles.

La familia desea transmitir valores relacionados con los intereses comunes aunque en la realidad se ve frustrado este deseo y transmiten unos valores más relacionados con el beneficio personal: éxito social, disfrute del presente, competitividad, diversión, bienestar..., no se puede dejar a los hijos indefensos en una sociedad tan competitiva por mucho que sería bueno que pudieran ser de otra manera.

Hoy en día nos encontramos con un abanico mucho más amplio en cuanto a oferta de droga (pastillas, cocaína, ácidos...) y cobran más importancia otros valores como el hedonismo, vivir al día, placer inmediato, consumo.

Muchas veces las actitudes adoptadas son influidas por el estilo educativo recibido, percepción del adolescente de las relaciones familiares, cohesión familiar percibida¹³.

Las dimensiones educativas: cohesión versus conflicto, control versus permisividad han sido las dos dimensiones más estudiadas en la literatura, su combinación lleva a formar los estilos educativos de los padres¹⁴.

El estudio sobre el perfil Psicosocial de los adolescentes señala el papel central de la familia como ámbito de socialización y ajuste social. Los análisis de regresión efectuados ponen de manifiesto la asociación negativa entre la integración familiar y la manifestación de conductas antisociales¹⁵.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Baena Hernández M^aCarmen. Información General para la prevención De drogodependencias, FAD, Madrid, 1997.
2. Núñez Pérez, A, Soto Carballada C, Castro Pastor A.... Consumo de Drogas en España. Psiquiatría pública; 1(114):355-360.

3. EDIS. Consumo de drogas en Galicia IV. Colección Drogodependencias nº 21. Santiago de Compostela. Consellería de Sanidade e Servicios Sociais; 1998.
4. Elzo, J. Los jóvenes de hoy: entre tolerancia y solidaridad. Materiales para el Foro Internacional "Jóvenes en marcha" organizado por la Fundación Entreculturas Fe y Alegría, en colaboración con la fundación Santa María, Universidad de Comillas, Madrid, Nov, 2002.
5. Ferenczi Thomas. "Quelles valeurs pour demain?. Textes du neuvième Forum. « Le Monde ». París : Du Sevil ; 1998.
6. Baselga, E. Orientación Hedonista de la juventud y drogadicción. Documentación Social 1979; 7 (1): 182-191.
7. Navarro J. Estudio sobre el Consumo de Drogas y Factores Asociados en el Municipio de Madrid. Plan Nacional sobre las Drogas. Madrid: Ministerio del Interior; 1998.
8. RITZER G. TEORÍA SOCIOLOGICA CLÁSICA. 3ª ED. MADRID: MCGRAW-HILL; 1993.P:205-222.
9. Taylor, P. Walton y J. Young: La nueva criminología, Amorroutu editores.
10. RITZER G. TEORÍA SOCIOLOGICA CONTEMPORÁNEA. 3ª ED. MADRID: MCGRAW-HILL; 1993.P:134-135.
11. Comas A. Los Valores de los Adolescentes y el Consumo de Drogas. Revista adicciones 1995; 7 (1): 77-90. Vol. 1 (7); 77-90.
12. Schwartz S.H., Boehnke K. Evaluating the structure of human values with confirmatory factor analysis. Journal of research in personality., The Hebrew University of Jerusalem, Israel and International University Bremen, Germany 2003; www.sciencedirect.com.
13. Rask K, Astedt-Kurki , P. Adolescent subjective well-being and realized values. Journal of Advanced Nursing; 38(3), 254-263.
14. Nye. Family Relationships and Delinquent Behavior, Nueva York, Londres; 1968.
15. Serrano G, Godás A, Rodríguez D, Mirón L. Perfil Psicosocial de los adolescentes españoles. Psicothema 1996; 8(1); 25-24.

ISSN 1695-6141

© [COPYRIGHT](#) Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia